

Relatoría de los análisis y comentarios del Encuentro Una Salud, con millones de voces

Ante una crisis sanitaria y humanitaria sin precedentes, la visión integrada de que todos estamos vinculados, una visión que aborde la interconexión entre los determinantes sociales, medioambientales y económicos de la salud nunca ha sido tan importante, y la colaboración entre múltiples sectores y disciplinas tan crucial para responder a los desafíos actuales que enfrenta el mundo como propone Una Salud.

La propagación de las enfermedades infecciosas transmitidas de animales a humanos (zoonosis) así como la resistencia de las bacterias hacia los antibióticos, son dos temáticas que han contribuido a generar conciencia de la interconexión existente entre las especies visibles (humanos, animales, plantas y ambiente) e invisibles (microorganismos/bacterias).

Resulta imposible negar el impacto de las intervenciones y actividades humanas sobre la salud de todo el planeta, que se manifiesta objetivamente en la creciente aparición de las zoonosis, algunas de ellas pandémicas, en el calentamiento global, en la contaminación del suelo, del aire, del agua y también de los alimentos. Todo esto impacta directamente a la salud de los seres humanos y de las otras especies, incluyendo el aumento de la resistencia de las bacterias a los antibióticos, esto es fruto de una ruptura de la interacción entre sociedad y naturaleza con acelerada destrucción, deterioro ambiental y cambio climático, determinada por procesos productivos, comerciales, de consumo y de trabajo del capitalismo global.

Una ruptura del equilibrio entre sociedad y naturaleza acelerada por políticas neoliberales de desprotección social y laboral y por la profundización de las desigualdades; una ruptura que amenaza la supervivencia de la humanidad; amenaza la VIDA EN LA TIERRA.

La resistencia de las bacterias a los antibióticos (resistencia antimicrobiana, RAM) es un problema que surge ante un uso desmedido e inadecuado de los antibióticos al que están expuestas las bacterias en el entorno humano, animal y ambiental debido al uso masivo y abuso de antibióticos en la salud humana, en la crianza de animales para el consumo, la agricultura, los residuos de la industria farmacéutica entre otros.

En la actualidad el desarrollo productivo impone agendas priorizando los intereses económicos, esos modelos productivos excluyen a campesinos y comunidades y generan MIGRACIONES: de comunidades, de modos de uso de suelo y modos de producción, hacia sistemas dañinos para la salud.

Los sistemas de producción animal (o de derivados animales) son generadores de altas densidades animales lo que implica alta propagación de enfermedades. Esto se pretende mitigar con el uso preventivo de antibióticos, lo cual ha determinado que los antibióticos hoy sean CONTAMINANTES ambientales y alimentarios.

La resistencia antimicrobiana (al igual que las zoonosis pandémicas; COVID-19) requiere un enfoque poblacional, territorial, comunitario y de vigilancia integral en salud que puede ser desarrollado desde una estrategia de Atención Primaria de Salud (APS) Integral. El enfoque Una Salud debe estar presente en la atención primaria de salud y Una Salud puede fortalecerse incorporando los principios de la atención primaria en salud integral de Alma Ata y de la medicina social latinoamericana con su abordaje territorial, comunitario, interprofesional, con

su comprensión de la determinación social de los procesos salud enfermedad y la inseparabilidad entre salud y el desarrollo económico social.

Son básicas e indispensables para el control de la RAM las líneas de acción de coordinación multisectorial y de investigación, ambas desde el enfoque Una Salud, con el objetivo de investigar y dirigir esfuerzos con la inclusión de las problemáticas en salud humana, animal y del medio ambiente.

Es un requerimiento urgente identificar la relación de este grave problema de salud pública con el modelo de producción agroindustrial y la contaminación que provoca en el ambiente, repensando los modelos de producción. Con políticas de estado orientadas a reducir el uso de antibióticos y a desconcentrar los sistemas de producción; promoviendo sistemas de cría que no sean antibiótico-dependientes.

Son las comunidades empoderadas quienes no solo resisten en defensa de sus territorios, sino que son las que impulsan los procesos y modos de producción que cuiden la salud, como la Agroecología.

Dentro del plan es importante considerar la declaración de información referente a la comercialización y uso de los antimicrobianos de parte de la industria de medicamentos veterinarios, que suele ser renuente a entregar los datos o bien lo hacen en plazos muy largos, siendo que dicha información es básica para la formulación, desarrollo y ejecución de los esfuerzos multisectoriales y de investigación por lo que se solicita promover la transparencia y la publicación de los datos de comercialización y uso de antimicrobianos en animales de producción de parte de la industria farmacéutica veterinaria debe ser un componente del plan Una Salud.

Es indispensable mejorar una vigilancia epidemiológica integrada, que no priorice únicamente la vigilancia clínica de salud humana, sino también la salud animal y los alimentos de origen animal, como ha propuesto el enfoque UNA SALUD que ha sido promovido en la política de la Organización Panamericana de la Salud

*Carola Cedillo Villamagua
Colaboradora de ReAct Latinoamérica*

*Stephany López Claros
docente-investigadora de la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer*

*Damián Verzeñassi
Director del Instituto de Salud Socioambiental de la Facultad de Ciencias Médicas de la
Universidad Nacional de Rosario*